

## Adiós al Exilio

Por Irina Alberti

● El viernes pasado, tras dos décadas de ausencia, Alexander Solzhenitsyn ha vuelto a pisar tierra rusa. Acompañado de su familia, previa escala en Magadan, arribó a Vladivostok, donde fue recibido por el alcalde de la ciudad. Este artículo fue escrito por él una de sus grandes amigas y colaboradoras.

**A**LEXANDER Solzhenitsyn volvió a Rusia. Siempre dije que quería morir en Rusia. Hasta expresando la certidumbre de que así sería en mi muerte, ya que tal sentimiento me impulsaría al retiro de los sueños irrealizables. Pero, dejando a un lado la muerte, es un hecho que la vida es algo que uno no puede vivir sin quererlo vivirla, y a los 72 años (cuando se ve robusto para su edad). Probablemente viviré más tiempo que el resto de mis contemporáneos. No obstante, deseé dedicar el que le queda a trabajar por su país.

Muchas serían las dificultades concretas y prácticas que me oponen para regresar: las necesidades de su trabajo, una vida totalmente aleja a las preocupaciones de nadie próximas; adquirir una casa en Rusia, que no existe; encontrar estos momentos en Rusia, el que ha transformado en un país Rusia la construcción de una cultura en las tierras lejanas, que en su terreno que adquirirán hace poco. El heredero construido en el abandono, el temor a la reacción de la gente, la desconfianza en invierno no sabe de los discursos grados, encuentras que el Norte es acusado de ser un país de mafias. Hay que quitarle la casa y recomendar los trabajos dentro del principio.

En cambio, que ha decidido la mayor parte de su fortuna al Fondo de extensión e los planteamientos de conciencia y su finalidad, que no es otra que la de servir para establecer una segunda constitución. Sin embargo, se pregunta, al menos durante un período de tiempo, ¿dónde vivir? En el país. Deben tenerse contactos con el público y con la gente, hablar con la gente y tratar de convencerla que es necesario su regreso de Rusia.

Su programa es extenso y en él no faltan los logros y el éxito. Desea regresar a su tierra natal para seguir su trabajo y garantizar lo hicieron nacer en Occidente. A pesar de lo cual, no cabe duda de que entiende que Rusia es un país que tiene que hacerse y de transparencia social, y aspira que todo sea transparente y justo. Debería establecer o actuar respetando los derechos humanos en Occidente.

No tiene ninguna intención de dedicarse a la política ni a la vida política. Su experiencia, nunca le ha gustado ni la ha entendido. Pero el papel que consiste debe ser el de un escritor que no tiene que ser un político ruso siempre han desempeñado en la sociedad de su tiempo, al de consagrarse, por su moral y voz de la conciencia, es el que



El autor del  
trabajo de  
"Adiós al Exilio"  
llegó a Rusia el  
2 de junio de  
1994, a los 72 años.

### "Muchos Temen Mi Regreso"

**A**NTES de regresar a Rusia, Solzhenitsyn realizó una gira por Europa en cuya oportunidad entrevistó con Flitz Müller, periodista del diario alemán "Bundescher Merker".

—¿Qué qué planes e intereses tiene?

—Mi plan es vivir en un muy mal momento. Me gusta recordar una sola frase de un viejo poeta ruso: "La historia de Rusia. Hizo otra en el siglo XVII, pero no tan marcada como ésta. Tú, que eres un poeta, en tu momento así de hacerlo". Yo supongo que, por mi antigua batalla y todos mis actos, estoy en el punto en que se me agota una cierta resistencia, y todo eso no utilizaré por el resto de Rusia. Mis charcas o intervensión no sirven de nada. Los ciudadanos rusos podrán ver más grande que mi presencia en Rusia. Sin embargo, no tengo la intención de asumir ningún cargo público en Rusia.

—Para usted se deducirán sobre todo lo que la situación moral del pueblo ruso?

—Definitivamente quisiera eso. Es una tarea muy, muy difícil, y yo ya no estoy tan joven.

—Se le podrá oír entre los que apoyan su regreso.

—Con desfase tan grande que señalar que la prensa rusa se encuentra en una situación de crisis es poco. La gente no tiene poder sobrevenir, los periodicos han tenido que conformarse con un submedio estatal. No es que sea un gran problema. Pues lo tanto, dice que se apoya, si el gobierno me apoya. Sin duda que eso ocurrirá no tanto con gran entusiasmo, sino con la idea de que, sin tomar en cuenta a ciertas personalidades. Debo señalar que no me encantaría vivir en Rusia en lo que respecta a la situación política actual, a ningún partido político, si a ninguna figura política. Me resultaría imposible vivir en Rusia para mí para Rusia. Y respecto de eso, no contaré con aquellos que cambian de opinión cada día. No me apetecería vivir allí si no se sentía lo que siento: una libertad absoluta de expresión.

—En su regreso, el gobierno le ha puesto algunas dificultades?

—No, para nosotros no existen que víspera y temen mi regreso. No será ni necesario ni deseable formar por el gobierno. Mi caso constituye una excepción. Lo único que lamento es que las condiciones que he tenido en Europa son tan limitadas. Las editoriales están tan vendidas a menudo, la distribución también, apunto. Los libros que publico no tienen la posibilidad de llegar a ningún otro lugar.

—Usted tiene en este libro una carta de su hermano "La Ronda Rusa" sobre la situación política en Rusia. ¿Por qué no publicarla para el futuro próximo?

—Por supuesto que tengo la obligación. Sin embargo, después del trabajo de veinte años, la Ronda Rusa, no se va a publicar en su totalidad. Sin embargo, mi actividad pública, inevitablemente me absorberá mucho tiempo.

## Adiós al exilio [artículo] Irina Alberti.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Alberti, Irina

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós al exilio [artículo] Irina Alberti. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)